

"Ramadán y el Corán: un camino hacia la piedad."

رمضان والقرآن: طريق إلى التقوى



Hermanos creyentes, estamos en la bienvenida del gran mes de Ramadán, que Allah honró con la revelación del Corán, guía para la gente y pruebas claras del camino recto. Su grandeza no radica en cambiar horarios de comida y sueño, ni en muchos platos para el iftar y suhur, sino en ser un tiempo bendito donde descendió el Libro de Allah. Esto se ve claro en la Noche del Decreto, mejor que mil meses, noche bendita en mes bendito con Libro bendito revelado. Quien busque la bendición verdadera, que se aferre al Corán.

El tiempo se honra con el Corán, como el lugar con La Meca (lugar de revelación), el Profeta Muhammad ﷺ, a quien se le envió, y el ángel Yibril, espíritu fiel que lo trajo. Cadena de bendiciones: Libro bendito en tiempo bendito, en casa bendita, a profeta bendito por ángel bendito. ¿No merece el creyente hacer de Ramadán temporada de Corán con lectura, reflexión y acción? Quien no aumente su lectura, khatma ni reflexión, se priva de la mayor bendición del mes.

Allah tiene sabiduría en su ley. El ayuno busca la taqwá (temor a Allah): *"Se os prescribió el ayuno para que alcancéis taqwá"*. No es solo fatiga corporal o dejar comida y bebida, sino doma del alma, control de deseos y vigilancia de

Allah. La taqwá es luz en el corazón que distingue verdad de falsedad y ayuda a evitar pecados.

“Dice el hadiz qudsi: **"Toda obra del hijo de Adán es para él, salvo el ayuno, que es para Mí y Yo lo recompenso; es escudo"**.

”

El Profeta ﷺ advirtió: **"Quien no deje mentira y acción con ella, no le importa a Allah que abandone comida y bebida"**. Ayuno verdadero empieza en lengua y corazón: alejar los ojos del haram, oídos de lo vano, manos de injusticia, pies de pecado.

Para alcanzar la taqwá, cada persona debe tener su parte diaria del Corán y reflexionar sobre ella. En casa, compartir una aleya simple con la familia antes del iftar o tras la oración. En comunidad, fortalecer la unión con iftar colectivos, ayuda a necesitados y visitas a enfermos. Nuestros piadosos antepasados se preparaban meses para Ramadán y el Profeta ﷺ aumentaba su generosidad y recitación del Corán en ese mes.

Ramadán une y despierta a la umma. Mientras en Palestina y Gaza muchos no tienen hogar ni comida, nosotros preparamos mesas. Ellos luchan por sobrevivir; nosotros debemos acompañarlos con du'á constante, sadaqa sincera y educando a nuestros hijos en la solidaridad, no en el lujo ni el olvido.

Nuestra responsabilidad es mejorar la relación con Allah, con la familia y con la comunidad. Que nuestro ayuno, oración y lectura del Corán lleven el peso

de la umma. Así, Ramadán forma creyentes comprometidos con la justicia, la libertad y la defensa de los oprimidos.



Jutba de Viernes | 20/02/2026



2 Ramadán 1447

